Segorbe, ¿un topónimo de origen arqueo-indoeuropeo?

Segorbe, a place name of archaeo-indoeuropean origin?

CARLOS JORDÁN CÓLERA*

RESUMEN

*Tras una revisión crítica de la propuesta tradicional de considerar Segorbe como procedente del topónimo celta Segobriga, el autor propone hacerlo proceder de una forma arqueo-indoeuropea *Suburbi(s).*

Desde ella se pueden explicar perfectamente, las primeras formas testimoniadas del topónimo en las fuentes árabes. Las formas en latín y lenguas romances serían fruto de una re-etimologización interesada.

ABSTRACT

*After a critical review of the traditional interpretation of Segorbe as a Celtic place-name (Segobriga), the author proposes an archaeo-Indo-European origin: *suburbi(s). Thus, the earliest forms of the name, attested in Arab sources, can be explained perfectly. The forms in Latin and Romance languages would be then the result of a interested re-etymologization.*

PALABRAS CLAVE

Toponimia celta. Toponimia ibérica. Toponimia arqueo-indoeuropea. Re-etimologización.

KEYWORDS

Celtic toponymy. Iberian Toponymy. archaeo-Indo-European Toponymy. Re-etymologization.

Recibido el 9 de marzo de 2013. Aceptado el 12 de abril de 2013

Es casi generalmente admitido que el topónimo *Segorbe* (provincia de Castellón) es de origen celta. Procedería de **Segobriga*, cuya «traducción» vendría a ser ‘ciudad de la victoria’, **sego-briga* < **segh^o-b^hrg^hā*. Sería ésta una población homónima a la citada por Estrabón 3.4.13, Σηγοβρίγα δ’ἔστι τῶν Κελτιβήρων πόλις; Plinio *NH* 3.25, *caputque Celtiberiae Segobrigenses*; 36.160, ...*sed intra C passuum circa Segobrigam urbem*; Ptolomeo 2.6.57 Σηγόβριγα; Ravenate 313.11

* Área de Lingüística Indoeuropea. Departamento de Ciencias de la Antigüedad. Facultad de Filosofía y Letras. Campus universitario. 50009-Zaragoza. correo-e: cjordan@unizar.es.

Sigobriga; Isidoro Goth. 14.4.37, ...*circa Sigobriga urbem* y que ahora nadie duda de que se localiza en Cabeza de Griego (provincia de Cuenca)¹.

Hubo un tiempo, sin embargo, en el que se pensaba que *Segorbe* y la *Segobriga* prerromana eran la misma población. Como indicó Beltrán², esta equiparación etimológico-histórica comenzó con el uso interesado de la famosa *Hitación* de Wamba, rey visigodo del s. VII, que llevó a cabo Cerebruno, arzobispo de Toledo del s. XII, para ensanchar fraudulentamente los límites de su jurisdicción hasta tierras castellonenses. De esta manera, aprovechando la parcial homofonía entre ambas, se hizo de *Segorbe* la heredera histórico-etimológica de la *Segobriga* prerromana. Que la *Hitación* sea un documento falso del siglo XI, según demostró Vázquez de Parga³ con pruebas bastante contundentes, no afecta para nada al hecho de que la *Segobriga* que allí aparece sea efectivamente la población ubicada en la provincia de Cuenca.

La identificación entre esta población y *Segorbe* empezó a romperse de la mano de Ambrosio de Morales en su obra *Crónica General de España*, publicada en 1577, donde decía literalmente que «Segorbe no puede ser la antigua Segóbriga». Esta propuesta no fue, sin embargo, aceptada sin más. Siguió habiendo defensores de la equiparación *Segorbe* = *Segobriga*, hasta que la arqueología fue dejando claro que esta idea era y es insostenible, tal y como se admite en la actualidad.

Surgió, no obstante, en el siglo XVII una tercera variante propuesta por un numismata francés, Juan Foi-Vaillant. Este autor, basándose en ideas numismáticas erróneas y con poco conocimiento de la geografía peninsular, puso en liza la idea de que hubo dos Segóbrigas: una no estipendiaria en el Reino de Valencia que pudo estar en Segorbe o en Cabeza de Griego; y otra estipendiaria que la localizaba en Sepúlveda y cerca de Numancia. Lo interesante del caso es que la idea de estas dos poblaciones nominadas de igual manera fue calando entre ciertos historiadores y numismatas que se encargaban de la antigüedad prerromana de la Península Ibérica y ha llegado hasta nuestros días. De hecho, García-Bellido y Blázquez⁴ opinan, con argumentos más acertados, que la secuencia toponímica y numismática de las leyendas monetales en que se lee **sekobirikez** - *Segobris* - *Segobriga* apuntan a una única ciudad desde el punto de vista político, aunque con dos emplazamientos diferentes: **sekobirikez** se hallaría entre el Duero y el Pisuerga, en la Meseta norte; *Segobriga* sería la población situada en Cabeza de Griego (Cuenca).

¹ La historia de esta localización puede seguirse en BELTRÁN, P. «*Segobriga*», *APL* IV, (1953), pp. 231-253 y ALMAGRO, M., *Segobriga I. Los textos de la Antigüedad sobre Segobriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*. Madrid, 1983.

² BELTRÁN, P. *op. cit.*

³ VÁZQUEZ DE PARGA, L., *La división de Wamba. Contribución al estudio de la historia y geografía eclesiásticas de la Edad Media española*. Madrid, 1943.

⁴ GARCÍA-BELLIDO, M.^a P. y BLÁZQUEZ, C., *Diccionario de Cecas y Pueblos Hispánicos*. Madrid, 2001, s.u.

En definitiva, está claro que *Segorbe* no fue la *Segobriga* o *Segobrigae* celtibéricas, aunque se sigue aceptando que el antecedente etimológico de *Segorbe* fue **segobriga*. Dentro de la paleohispanística, así quedó sancionado por el trabajo de Untermann,⁵ en el que indica que tanto el topónimo *Segobriga* para el más tardío *Segorbe*, como *Segida* para una ciudad de la *Beturia* (localizada en Burguillos del Cerro, Badajoz) y *Segovia* para otra ciudad andaluza (en las cercanías de Écija, Sevilla) podrían ser «nombres de colonización» (*Kolonisationsnamen*). Se entiende de elementos indoeuropeos y celtas en territorio ibérico.

Fig. 1: Cartografía de los elementos ilti- y -briga (UNTERMANN, J. Sprachräume und Sprachbewegungen..., mapa nº 4).

⁵ UNTERMANN, J., *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*. Wiesbaden, 1961, p. 19.

Fig. 2: Cartografía del elemento onomástico, toponímico y antroponímico, seg- (UNTERMANN, J. Sprachräume und Sprachbewegungen..., mapa nº 19).

En el primer mapa que se reproduce⁶, Untermann indicaba la división de la Península Ibérica en las dos grandes zonas toponímicas de época prerromana en que se divide habitualmente la Península Ibérica: a la izquierda el área *-briga*, elemento celta y por lo tanto indoeuropeo; a la derecha el área *ilti-*, elemento ibérico y por lo tanto no indoeuropeo. Obsérvese que el autor se vio obligado a «forzar» la frontera del área *-briga* (línea gruesa continua) hasta la localidad castellonense. La línea discontinua marcaba la frontera «esperada». En el segundo mapa puede observarse la cercanía entre la *Segobriga* (sin asterisco) localizada en el Cabezo de Griego (Cuenca) y la **Segobriga* (con asterisco) supuesto antecesor de *Segorbe*.

Muy pocos años más tarde, Untermann⁷ empieza ya a dudar de la filiación indoeuropea del primer elemento del compuesto que teóricamente da *Segorbe*, para concluir más tarde⁸: «Hay que excluir la ciudad Segorbe-Segobriga, cerca de Sagunto, que usurpó esta identidad sólo en la época medieval (Beltrán 1953),

⁶ Mapas extraídos de UNTERMANN, J. *Sprachräume und Sprachbewegungen...*, n.º 4 y 19.

⁷ UNTERMANN, J., «Zur Gruppierung der hispanischen Reitermünzen mit legenden in iberischer Schrift», *MM* 5, (1964), pp. 91-155. En concreto, p. 102, n. 42.

⁸ UNTERMANN, J., «La frontera entre las lenguas ibérica y celtibérica en las provincias actuales de Zaragoza y Teruel», *Homenaje a Purificación Atrián*. Teruel, 1996, pp. 177-189. En concreto, p. 183, n. 54.

basándose tal vez en un nombre de sonido semejante, pero de origen ibérico (Untermann, 1964, p. 102, n. 42)». En el mapa de distribución del segmento toponímico *seg-* que ofrece en su trabajo de 2001⁹ no aparece localizado.

Fig. 3: Cartografía del elemento onomástico, toponímico y antropónimo, *seg-* (UNTERMANN, J., «La toponimia antigua...», p. 218).

Del celtismo en su conjunto no dudaba Corominas¹⁰. Hace referencia a un *Segorbe* aragonés (que por otro lado no hemos sabido encontrar) como claro y conspicuo ejemplo de celtismo, junto a *Navardún*. El primero mantendría los elementos ya indicados, el segundo presentaría el famoso elemento toponímico celta **-dunum*. En el segundo volumen de su obra¹¹ comenta el señero trabajo de Schmoll¹². En la p. 275, al hablar de la terminación *-obre* tan frecuente en la toponimia gallega, acepta la propuesta del autor germano de hacerla proceder de *-o-briga*, e indica literalmente «a casos tan elocuentes como *SEGOBRIG(A)* > *Segorbe* agrego yo Setúbal *SE(P)TOBRIGA* o *CAETOBRIGA* (Nebrija la llamaba *Setobrix*): ni que decir tiene que fue el árabe el que alteró el grupo de consonantes *BR* en ambos casos (quizá también en Sepúlveda, antiguamente Sepúlvega, y con falsa latinización *Septem Publica*, luego quizá un duplicado de Setúbal, a menos que sea **SEPPOBRIGA*)». Suponemos que en este caso se refiere a la

⁹ UNTERMANN, J., «La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispano celtas», *PalHis* 1, (2001), pp. 187-218. El comentario sobre el segmento aparece en las pp. 201-204 y el mapa en la p. 218.

¹⁰ COROMINAS, J., *Tópica Hespérica*, Vol. I. Madrid, 1972, p. 70.

¹¹ COROMINAS, J., *Tópica Hespérica*, Vol. II. Madrid, 1972, pp. 236-282.

¹² SCHMOLL, U., *Die Sprachen der Vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*. Wiesbaden, 1957.

ciudad castellanense, aunque no lo expresa en ningún momento. Albertos¹³ recogía *SEGOBRIGA como precedente del actual *Segorbe* en su listado de topónimos en *-briga* en Hispania sin hacer referencia alguna a la evolución fonética. Villar¹⁴ acepta la propuesta de Corominas sobre la evolución *Segobriga* > *Segorbe*, con mediación árabe.

Fuera del ámbito de la paleohispanística propiamente dicha, también se apuesta por el origen celta. A modo de ejemplo sirvan las referencias de Nieto¹⁵, aunque tiene sus dudas, cuestión sobre la que volveremos más adelante; Peñarroja¹⁶ dice literalmente «Creo con Corominas... que hay bajo el actual Segorbe un Segobriga; se identifique o no con la sede visigótica del mismo nombre...»; y García Sánchez¹⁷.

La evolución fonética desde **Segobriga* a *Segorbe* la dio completa por primera vez, que conozcamos, Bonet¹⁸. El autor presenta dicho trámite como prueba de la identidad entre la *Segobriga* de la Celtiberia y *Segorbe* y se limita a describir los fenómenos fonéticos en el siguiente orden: la metátesis de *-br-* en *-rb-*, de donde «Segorbiga»; pérdida de *-g-* en *-biga*, de donde «Segorbia»; y paso de *-ia* > *-e*, de donde «SEGORBE». No explica razón de dichos pasos.

Más calado fonético histórico tiene la evolución propuesta por Corominas que hemos visto unas líneas arriba. De ella dos hechos, que no se entienden el uno sin el otro, merecen ser destacados:

1. La solución al recurso de la interferencia lingüística, para explicar la metátesis del grupo *-br-* en *-rb-*. En un primer momento, también la ve en *Setúbal* < *Se(p)tobriga* o *Caetobriga* y *Sepúlveda*. Seguidamente, el autor catalán detecta una «perturbación árabe semejante» en otros topónimos, como *Chilluévar* (Cazorla, Jaén); *Azuébar* y *Chóvar* (Segorbe, Castellón); *Gaidóvar* (Grazalema, Cádiz). Y no está muy seguro de extenderla a otros como *Añover* (provs. de Toledo y Salamanca). Él mismo ve la necesidad de estudiar todos estos nombres más detenidamente. Nosotros diríamos que incluso debería haber reconsiderado la semejanza del fenómeno, pues por nuestra parte no acabamos de ver más parecido que la implicación de una oclusiva bilabial sonora y una vibrante o líquida. En otras palabras, no hay **Setulba/Seturba*, **Chilluerba*, **Azuérba*, **Chorva*, **Gaidorva*, etc. Lo que sí existe es *Añorbe* en Navarra y no *Añobre*, que sí se halla en Galicia y que Corominas acerca a los *Añover* indicados. El *Añorbe* navarro sí que presentaría la supuesta metátesis de *Segorbe*. Pero sobre este topónimo diremos algo más adelante. El único topónimo que sí parece haber sufrido esa metátesis es el segoviano *Sepúlveda* (no **Sepuvelda*), que está testimoniado como *Sepublega* y que podría proceder de un **Sepubrega* variante de **Sepubriga*, según Villar¹⁹.

¹³ ALBERTOS, M.^a L., «Los topónimos en *-briga* en Hispania», *Veleia* 7, (1990), pp. 131-146. En concreto, p. 141.

¹⁴ VILLAR, F., *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. Salamanca, 1995, p. 158.

¹⁵ NIETO, E., *Breve diccionario de topónimos españoles*. Madrid, 1997, s.u. Segorbe.

¹⁶ PEÑARROJA, L., *El mozárabe de Valencia*. Madrid, 1990, p. 306, n. 8.

¹⁷ GARCÍA SÁNCHEZ, J. J., *Atlas toponímico de España*. Madrid, 2007, pp. 43, 294 y 335.

¹⁸ BONET, E., «Segóbriga - Segorbe. Evolución etimológica del nombre», *Boletín de la Sociedad Castellonense de la Cultura*, XXXIX (1963), pp. 111-115. En concreto, p. 112.

¹⁹ VILLAR, F., *Estudios de toponimia...*, p. 157.

2. El final del topónimo. Corominas resuelve el expediente colocando la -a entre paréntesis, *Segobrig(a)*. Por lo que dice a continuación en la p. 276, suponemos que piensa en la posibilidad de un patrón *-brig-s o *-bri-s (**Segobrix* o **Segobris*). Desde esta última formación es de donde Schmoll²⁰ propuso el origen de los abundantes nombres gallegos en -obre. *-bri-s, ahora tema en -i, procede por evolución fonética de la terminación *-brig-s, tema en velar. Villar²¹ dio un listado de posibles topónimos en -bre fuera de territorio gallego: *Artassobre* (Jaca, Huesca), *Barrable* (Brieva, La Rioja), *Calabre* (Barca d'Alva, Braga), *Calambre* (Asurias), *Paobre* (Vivel del Río, Teruel), *Perayebre* (Tramacastiel, Teruel), *Segorbe* (Castellón). A éstos añade los indicados por Corominas, haciendo referencia expresa a la perturbación árabe aludida: *Chilluévar* (Cazorla, Jaén); *Azuébar* y *Chóvar* (Segorbe, Castellón); *Gaidóvar* (Grazalema, Cádiz) y *Setúbal* (Portugal). Del primer listado, tan sólo presenta metátesis el *Segorbe* castellonense.

Frente a la explicación desde el celta, Nieto *op. cit.*, no descarta del todo un posible origen latino, a partir de *sub urbe* 'bajo la ciudad', en referencia a una población cercana a un primitivo recinto fortificado. Recoge así en cierto modo la propuesta que en su momento hiciese Beltrán²², al no desechar completamente la posibilidad de que las formas medievales *Soborb* y *Suburbium*, estuviesen escondiendo la verdadera etimología de *Segorb*. Según indica Nieto, desde *sūb ūrbe* a *Segorbe* habría una evolución fonética, según la cual surgiría una oclusiva velar sonora como fonema antihiático (ʔ) y luego se daría una disimilación fonética. Es decir, *sūb ūrbe* > **sugurbe* > **sogorbe* > **segorbe* (la evolución fonética es una formulación nuestra).

De la penúltima fase se explicaría la forma catalana *Sogorb* y de la última la castellana *Segorbe*. Tal y como indicamos mediante los signos de interrogación, nos resulta cuando menos llamativa la aparición de un oportuno fonema antihiático, que supone la desaparición de otro anterior en la tradición latino-romance, que, casualmente, se mantiene en una palabra como *suburbio* en español, *suburbi* en catalán, y en el topónimo de la tradición árabe.

En definitiva, en estas explicaciones, la celta y la latina, vemos dos fenómenos fonéticos sospechosos, no porque sean extraños en sí mismos, sino porque hay que recurrir a ellos para explicar la forma final y ninguno de los autores dan ejemplos paralelos convincentes que los apoyen. Esto es, tienen cierto aspecto de explicaciones *ad hoc*. Nosotros queremos proponer otra vía de explicación desde lo arqueo-indoeuropeo.

La noción de arqueo-indoeuropeo supone una profundísima reformulación de la de paleoeuropeo propuesta en su momento por H. Krahe. Tal y como puede leerse en Villar *et alii*²³, habrían existido al menos dos estratos arqueo-indoeuropeos

²⁰ SCHMOLL, U., *op. cit.* p. 75.

²¹ VILLAR, F., *Estudios de toponimia...*, p. 158.

²² BELTRÁN, P., *op. cit.* p. 253.

²³ VILLAR, F., PRÓSPER, B. M.^a, JORDÁN, C. y FERNÁNDEZ, M.^a P., *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia Suroccidental*. Salamanca, 2011.

sucesivos y no muy alejados en el tiempo. El primero se implantaría con los repobladores de Europa que partieron de los refugios poblacionales del sur del continente (entre ellos la Península Ibérica y sobre todo la zona cantábrica y Portugal) tras el Dryas reciente, esto es, en el mesolítico (c. 12000-14000 a.e.). El otro penetraría en el Neolítico (c. 7000 a.e.), principalmente desde Anatolia. Estas lenguas indoeuropeas tendrían un aspecto fónico un poco diferente al propuesto para el indoeuropeo clásico.

Gómez²⁴ y Gómez y García²⁵ recogen un buen número de testimonios referentes a *Segorbe* en diferentes fuentes, desde el siglo XI al XVI. Gómez y García consideran en su sexta conclusión que hay que replantearse el origen del topónimo basándose en dos hechos concretos:

1. La forma habitual del topónimo en árabe ya desde el siglo XI es *Šuburb*. Y así parece permanecer hasta el XV, período durante el cual se dio, a su juicio, la reinterpretación del topónimo y aceptación en las fuentes cristianas en «clave *Segobriga*». El topónimo dentro de la población arabófona «resistió» a ese fenómeno.

2. Los textos castellano-aragoneses prefieren el comienzo con una vocal velar tipo *Sog-*, en donde la velar, se entiende, procedería de la recién indicada reinterpretación.

Pues bien, teniendo esto en consideración, vamos a pensar en una formación originaria **suburb-*. Sorprendentemente, las fuentes clásicas transmiten un topónimo *Subur*: *Subur* en Mela 2,90 y Σούβουρ en Ptolomeo 2,6,17, que la consideran una localidad cosetana (cesetana) entre *Tarraco* y *Barcino*; Plinio 3,21 la localiza entre *Tarraco* y el *Rubricatum*, otorgándosela, de manera equivocada, a los ilergetes; en Tarragona (CIL II 4271) se halló una inscripción en donde se hace mención a unos *Suburitaní*. La ciudad se ha localizado en diferentes lugares como Sitges, Vilafranca del Penedés o Subirats, en la provincia de Barcelona, pero no hay certeza²⁶.

Es muy improbable, por no decir imposible, que se trate de la misma ciudad, por razones meramente geográficas. Estamos hablando de más de doscientos kilómetros de «error» entre los autores clásicos. Lo que nos interesa es la casi total homofonía, de no ser por la -b, entre los topónimos, que es la que nos ha hecho rastrear la etimología arqueo-indoeuropea.

²⁴ GÓMEZ CASAÑ, R., «El topònim Segorbe a la llum de la documentació notarial del segle XIII al XVI», *Actes del X Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica*, Valencia, 1986, pp. 428-433.

²⁵ GÓMEZ CASAÑ, R. y GARCÍA EDO, V., «Algo más sobre el topónimo Segorbe», *Actes del Catorzè Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica (Segon d'Onomàstica Valenciana)* II, Alicante, 1991, pp. 636-641.

²⁶ Para lo cual vid. FERRER, A. «El problema de la situación de Subur», *Ampurias* 7-8, (1945-1946), pp. 368-370; TOVAR, A., *Iberische Landeskunde. Tomo 3 Tarraconensis*, Baden-Baden, 1989, s.u. *Subur*; y TIR K/J-31 s.u. *Subur* (= UNIÓN ACADÉMICA INTERNACIONAL, *Tabula Imperii Romani. Hoja K/J 31: Pyrenées orientales-Baleares*. Madrid, 1997).

Villar²⁷ recogía bajo un mismo epígrafe los elementos toponímicos *Subi*, *Subitanus*, *Subur* y *Succubi* (*Ucubi*). *Subi* es un río de la Cesetania (Plinio 3, 21), región en la que Mela y Ptolomeo colocan *Subur*, y por lo tanto no sería extraño que hubiese una relación etimológica; *Subitanus* aparece en CIL II 3297, *Castulo*, donde se alude a un *Pater nomine Subitanus*, aunque no queda claro si es un étnico o un antropónimo; *Sucubi* (*Ucubi*) es el municipio del que al parecer era oriundo M. Annio Vero, abuelo de Marco Aurelio, según la *Vita Marci* I (la forma *Ucubi* es una corrección de Schulten). En este apartado también recababa otros elementos como el río Σούβουρ (Ptol. 4.1.2), actual *Sebu*, y la ciudad Σούβουρ de la *Mauritania Tingitana* (Ptol. 4,1,13), a sus orillas, que tiene aspecto de ser un cognado perfecto de la forma hispana; el *valle Subola* (Fredegario) > *Soule* (Bajos Pirineos); la ciudad de Σύβαρις, a orillas de un río con el mismo nombre en Lucania (Estrabón 218, 5); y Σύβαρις fuente en Acaya y Delfos.

El autor los incluía con muchas prevenciones como posibles ejemplos de la serie *uba*. Para ello seguía una idea de A. Schulten (aceptada también por H. Hubschmid), según la cual se podía observar una relación entre parejas tipo *Oba/ Subi*, *Ilipa/Silpa* y *Edetani/Sedetani*, conformadas por un miembro sin ese y otro con ella, una especie de *s-* móvil. Páginas más adelante,²⁸ Villar recoge otros topónimos que dan la impresión de presentar una alternancia del tipo *s-/cero*, *t-/cero*, *st-/cero* y *k-/cero* y llama la atención sobre el hecho de que estos elementos coinciden con deícticos, anafóricos o artículos que aparecen en la familia indoeuropea. Ente los primeros, además de los ya citados, alude a *Subara* en África (CIL VIII 12394, 12390, etc.), que tendría su casi par perfecto en *Ubari*, en Túnez, según el Atlas Barrington. Insistimos que lo hace de una manera muy tentativa y habla de «elucubración».

De hecho, dentro de las páginas²⁹ que dedica al conjunto *Sabora*, *Sabetum*, *Consabura*, *Saunium*, *Savia*, *Sauga*, *Saur*[, *Suleis*, propone como alternativa entender *Subi* procedente de **Sava ubi* / *Sova ubi* > *Sov'ubi* > *Subi* o, menos probablemente a su juicio, de *Su-ubi*. Para el segmento *Sabo-*, *Savo-*, *Sau-* y *Su-* parece aceptar su origen en el radical **sew-* 'exprimir, obtener un líquido'³⁰, que presenta un apelativo radical temático **sowo-*. Los distintos aspectos que adquiere el radical se entienden por la confusión existente en la hidro-toponimia europea de este tipo entre */v/* y */b/* (*sic*). El último *Su-* es el correspondiente grado cero. También hace referencia a *Subur*, pero su origen y evolución lo soluciona con un lacónico «etc.». Suponemos que será necesario partir de un giro **Sava ubur* / *Sova ubur*, con una evolución *Sov'ubur* > *Subur* o, el menos probable, **Su-ubur*, con la raíz en grado cero.³¹

²⁷ VILLAR, F., *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca, pp. 133-134.

²⁸ VILLAR, F. *Indoeuropeos y no indoeuropeos...*, pp. 176-177.

²⁹ VILLAR, F. *Indoeuropeos y no indoeuropeos...*, p. 318, n. 127.

³⁰ POKORNY, J., *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*. Berna, 1959-1969, pp. 912-913.

³¹ Sigue manteniendo esta propuesta en VILLAR, F. y PRÓSPER, B.M^a, *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y Lenguas*. Salamanca, 2005, pp. 470-471.

Las tres hipótesis planteadas hasta aquí (s- móvil + *ubur-*, *sava* + *ubur-*, *su* + *ubur-*) para *Subur* y los otros hidro-topónimos mencionados tienen, a nuestro juicio, un serio contraejemplo: el hidrónimo *Sububus* (Plinio 5,5) o *Sububa* (Plinio 5,9), actual *Oued Sebou* (Marruecos)³². Si se admite que también es un ejemplo de la serie *ub-*, ¿cómo debemos entenderlo? ¿un hidrónimo tautológico de la misma lengua *s-ub-ub-?, ¿de distintas? o ¿o una formación *sava-ub-ub- o *su-ub-ub-, en donde se van acumulando los formantes sin una estratigrafía clara?

El hidrónimo *Sububus/Sububa* y dobles como *Subur*, *Subura* Varrón DLL 5, 48 (Lacio, Italia, Roma) / los hispanos *Sabora* (Plinio 3, 13) y *Consaburensis* (CIL II 4211); *Saburas* Ptol. 7.1.13 topónimo en la India; y *Sabure* en *Not. Dig. Or.* 34 topónimo en Palestina hacen que nos planteemos la posibilidad de estar ante una primera parte *sub- *sab-, que pertenecería a ese substrato arqueo-indoeuropeo que se ha mencionado, aunque todavía no se ha considerado de esta forma. Pokorny³³ daba una doble entrada *sap-*, *sab-* ‘schmecken, wahrnehmen’ y a propósito de la segunda presentaba el ilírico *Sabaium* ‘cerveza’; un comienzo *Sab-* que aparece en muchos hidrónimos italianos como *Sabātis* (Campania), *Vada Sabatia* (Liguria), etc.; el hidrónimo celta en Bélgica *Sabis*; angl.saj. *sæp* ‘zumo, caldo’, b.a.m. *sap(p)*, a.a.a. *saf*, *sapf*, alemán moderno *Saft*. El hidrónimo *Sabis* (ACS III, col. 1263-1272)³⁴ era considerado por Villar³⁵ junto con *Sabiona* (ACS III, col. 1263-1272), *Sabini* (Plinio 3, 108), *Sabetum* (ACS III, col. 1264), *Sabalia* y *Sabai* (sin referencias) como pertenecientes, según se ha indicado líneas arriba, a la raíz *sew- ‘exprimir, obtener un líquido’³⁶.

Siguiendo esta línea podríamos suponer que la forma en las fuentes árabes *Šuburb* podría estar reflejando una forma originaria *sub-urb-. Eliminada la posibilidad de que la oclusiva bilabial final sea un morfema árabe, podemos pensar que estaba en origen, lo que nos lleva a pensar en otra serie arqueo-indoeuropea, en este caso *urbo-*, que pertenecería a un grupo hidro-toponímico de cronología mesolítica y cuyo epicentro de irradiación fue la península itálica (junto con otros patrones como *akwā*, *albo-*, *also-*, *auso-*, *laro-*, *lato-* y *luro-*). A ésta podrían pertenecer los siguientes ejemplos:³⁷

1. Formaciones básicas: Topónimo *Urba* (*It. Ant.* 348, 3), actual *Orbe* / *Orbach* (Waadt, Suiza); hay un hidrónimo *Orbe* (Jura y cantón suizo de Waadt), que supone también un originario **Urbā* y que debe estar relacionado con el topónimo; *Urbis* (o tal vez *Urba*), hoy el *Orba*, afluente del Tánaro, a su vez afluente del Po, y

³² VILLAR, F. *et alii*, *Lenguas, genes y culturas...*, p. 417.

³³ POKORNY, J., *op. cit.* p. 880.

³⁴ ACS hace referencia a HOLDER, A., *Alt-Celtischer Sprachschatz* I, II, III. Graz, 1961-1962.

³⁵ VILLAR, F., *Indoeuropeos y no indoeuropeos...*, p. 317 y VILLAR, F. y PRÓSPER, B. M.^a, *Op. Cit.* p. 471.

³⁶ POKORNY, J., *op. cit.* pp. 912-913.

³⁷ Vid. VILLAR, F. *et alii*, *Lenguas, genes y culturas...*, pp. 423-425.

que nace junto a Francia en los Alpes ligures; *Urbia*, hidrónimo en Greg. Tours, *H. F.* 6, 12 «apud *Urbiam* fluvium», hoy l'*Orge* (afl. del Sena, N de Francia); *Orbio*, *Orbion* hoy l'*Orbieu*, afl. del *Aude* (Francia); *Orbis* actual río l'*Orb* (Hérault, Languedoc, Francia); *Orba* (Avieno 608) hoy *Orb*, Hérault, Languedoc, Francia; *Orbam*, ciudad de Croacia; *Orba*, topónimo, Anatolia; *Orbas/Orgas* hidrónimo de Frigia; *Urbis*, topónimo de Egipto; *Urbara* topónimo de la Mauritania Cesariense (Marruecos/Argelia); *Orbī*, étnico y topónimo en Gedrosia, Pakistán (de dudosa adscripción a esta serie).

2. Derivados.

-no-: *Urbana* vallis, actual *Orbeval* (Marne, Francia); *Urbanus*, hidrónimo panonio.

-to: *Urbate*, topónimo relacionado con el citado hidrónimo *Urbanus*, actual *Višas* (Panonia, Bosnia); *Urbatum*, citado en ACS III como origen de Saint-Geosmes (Haute-Marne, Francia).

-ko-: *Urbicus*, actual río *Órbigo* de León, España; *Orbec*, ahora llamado *Orbi-quet*, afl. de la Touques en Normandía; *Urbiaca*, Libisosa y Zaragoza, probablemente la *Urbicua* de Livio (40, 16, 8); *Orbacensis vicus*, hoy *Orb* (Hessen, Alemania).

-lo-: *Orballum* según las fuentes, hoy *Orbais*, (Marne, Francia).

Etimológicamente³⁸ esta formación puede ser el grado cero de una raíz **werb*^(h)- 'retorcer, doblar'³⁹. En su grado pleno aparece en el *lacus Verbanus*, actual lago *Maggiore* de la Lombardía. También en las *Verbigenae Aquae*, hoy *Bade*, Zurich, Suiza, relacionadas con el pagus *Verbigenus* o *Urbigenus* de César, BG 27, que es hoy el cantón suizo de *Argovia/Aargau*.

No podemos confirmar, por el momento, si era una formación radical **urb-*, que hubiese escapado a la formación con -s, tipo *Chalybs* (actual Queiles), aunque habría bastantes posibilidades de que la lengua árabe lo hubiese tomado de una forma acabada de tal manera, según nos indicó la Dra. Barceló vía correo-e; o una formación en vocal tipo **urbos*, **urbā*, **urbis*, **urbi* etc., con la consecuente apócope en el traspaso de lengua a lengua.

Este segmento **urbi(s)* es el que podría dar razón de la segunda parte del mencionado *Añorbe* (Navarra). Belasko⁴⁰ indica que en el topónimo parece detectarse la palabra vasca *behe* 'debajo', quedando *añor-* sin identificar (cf. *Añorga*, en Guipúzcoa). La documentación medieval es *Ainorbe*, *Aynorbe*, *Aynnorbe* (1083-1115, 1257, 1268, 1289, 1350, 1366, 1591, NEN = *Nomenclátor eusquérico de*

³⁸ VILLAR, F. et alii, *Lenguas, genes y culturas...*, pp. 638-639.

³⁹ POKORNY, J., *op. cit.* p. 1153.

⁴⁰ BELASKO, M., *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, Pamplona, s.u. Añorbe.

Navarra); *Ainnorveco*, *Sanso* (s. XIII, NEN); *Aniorbe* (1083-115, NEN); *Annorbe* (1216, NEN). Ahora la segmentación queda como *Añ-orbe*, con un primer elemento que parece apuntar a un **anyo-* y del que ahora no nos podemos ocupar.

Una formación originaria **Suburbi* propone Ballester⁴¹, pero analizándola como ibérica, con unos formantes *sub-ur-bi*, en donde habría un elemento léxico ibérico *ur-*, cuyo significado también estaría relacionado con el agua y que el autor detecta en otros posibles topónimos ibéricos, *Subur*, *Ilorcis* y *Urbiaca*, por ejemplo. El primer segmento también lo reconoce en *Subur* y *Sububa*, ya citados. Curiosamente, este teórico elemento *ur-* también puede ser definido como arqueo-indoeuropeo.⁴² Tan sólo hace falta tomar un poco más de perspectiva cronológica y geográfica. Pero no es el momento de extendernos en esta nueva serie.

Fueron los afanes expansionistas del arzobispo Cerebruno, según los cuales colocaban la clásica *Segobriga* en *Segorbe*, los que hicieron transformar un posible topónimo originario **Suburb(i)-* en otros que comenzaron por *Seg-/Sog-*, según la lengua final, comenzando por el latinizado *Segobriga*. Es decir, que estaríamos ante un caso de reetimologización inducida, punto en el cual coincidimos con Ballester.

Lo que tenemos muy claro es que un trabajo de toponimia difícilmente puede darse por concluido. Aquí hemos dado prioridad a las formas que aparecen en las fuentes árabes, por un argumento de peso: son las más tempranamente testimoniadas. Hay, no obstante, un testimonio que no hemos podido confirmar y que quizá sea significativo. Almagro⁴³ hace referencia a un texto recogido por C.T. Lauguía en el *Catálogo de pergaminos de la Catedral de Albarracín*, Teruel, 1955, p. 14, en el que se dice que el «la ciudad de Segorbe, en árabe se llamó Xugurt...», según carta del obispo de Valencia y el arzobispo de Tarragona a Inocencio IV (Papa entre 1243 y 1245). ¿Es una errata moderna?, ¿es un error antiguo? o ¿es una forma árabe latino-romanceada? Más bien parece esto último, pues la forma habitual en 1431 en las fuentes árabes es Šuburb.⁴⁴ Aunque nunca se sabe...*.

⁴¹ BALLESTER, X., «Urbiaca. ¿Una ibérica “confluencia”?», *E.L.E.A.* 10, (2010a), pp. 137-168. En concreto, p. 153. La misma idea en, BALLESTER, X., «Escolios a un topónimo prerromano implícito», *PalHis* 13, e.p.

⁴² Para los ejemplos de esta serie, vid. VILLAR, F. et alii, *Lenguas, genes y culturas...*, pp. 425-430. Sobre su distribución, ibid. 469-478.

⁴³ ALMAGRO, M. *op. cit.* p. 50.

⁴⁴ GÓMEZ CASÁN, R. y GARCÍA EDO, V., *op. cit.* p. 641.

* Queremos agradecer desde estas líneas la ayuda que nos han prestado, por un lado, la Dra. Carmen Barceló de la Universidad de Valencia y el Dr. Federico Corriente de la Universidad de Zaragoza con el material árabe; por otro, al Dr. Francisco Villar de la Universidad de Salamanca por lo mismo en lo arqueo-ibérico. Ni que decir tiene que todo lo aquí escrito es responsabilidad exclusiva del autor. Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación «El nacimiento de las culturas epigráficas en el Occidente mediterráneo (II-I a. E.)», FFI2012-36069-C03-03 dirigido por el Dr. F. Beltrán Lloris, de la Universidad de Zaragoza.